



INFORMES SOBRE LA SITUACIÓN ECONÓMICA, LAS FINANZAS PÚBLICAS Y LA DEUDA PÚBLICA

SEGUNDO TRIMESTRE 2021



CONTENIDO

l.	INTRODUCCIÓN		3
II.	INFORME SOBRE LA SITUACIÓN ECONÓMICA		10
	11.1	Desempeño de la economía global	10
	11.2	Recuperación de la economía mexicana	14
	11.3	Evolución del sistema financiero mexicano	23
III.	INFORME SOBRE LAS FINANZAS PÚBLICAS		. 26
	111.1	Principales indicadores de la postura fiscal	. 26
	111.2	Ingresos presupuestarios	.28
	111.3	Gasto presupuestario	31
	111.4	Actualización de la estimación de cierre de las finanzas públicas	37
IV.	INFORME DE LA DEUDA PÚBLICA		.40
	IV.1	Estructura de la deuda del Gobierno Federal	. 43
	IV.2	Estructura de la deuda del Sector Público	55
	IV.3	Saldo Histórico de los Requerimientos Financieros del Sector Público	. 58
	IV.4	Proceso de deuda pública	.60
	IV.5 Infra	Inversión física impulsada por el Sector Público. Proyectos estructura Productiva de Largo Plazo (Pidiregas)	
		Operaciones activas y pasivas, e Informe de las Operaciones de Canjanciamiento del Instituto para la Protección al Ahorro Bancario (IPAB) ndo trimestre de 2021) al
	IV.7	Comportamiento de la Deuda Pública del Gobierno de la Ciudad de Méx	
V.	INFORMACIÓN ADICIONAL QUE SE REPORTA		. 69
	V.1	Resumen de los principales indicadores de finanzas públicas	. 69
	V.2 Mexic	Ingresos sustentados en la Ley de Ingresos sobre Hidrocarburos y Forcano del Petróleo	



I. INTRODUCCIÓN

En cumplimiento con lo dispuesto en la Ley Federal de Presupuesto y Responsabilidad Hacendaria (LFPRH) y la Ley Federal de Deuda Pública, la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP) presenta los Informes sobre la Situación Económica, las Finanzas Públicas y la Deuda Pública correspondientes al segundo trimestre de 2021.

Situación económica

Durante el segundo trimestre de 2021, la pandemia del COVID-19 continuó siendo la principal restricción al crecimiento de la economía global. Pese al inicio de una tercera ola de contagios en algunos países del mundo causada por nuevas variantes del virus, el impacto sobre la actividad económica fue menor. Lo anterior, debido a que al cierre del trimestre el 23.7% de la población mundial recibió al menos una dosis de la vacuna, de acuerdo con la Universidad de Oxford. De esta manera, los niveles de hospitalización y las muertes por COVID-19 se contuvieron al tiempo que la economía continuó recuperándose.

En este contexto, el ritmo de crecimiento de la economía mundial se aceleró con respecto al trimestre previo, lo cual generó un panorama positivo para la recuperación total de la actividad económica mundial. No obstante, se observó una recuperación heterogénea entre países, determinada por la distribución y aplicación de las vacunas. De acuerdo con el Fondo Monetario Internacional (FMI), al cierre de junio el 75% de las vacunas se ha aplicado en economías avanzadas y China, mientras que menos de 1% de las dosis han sido aplicadas en la población de países de ingresos bajos. Otra causa de la recuperación heterogénea es la evolución de los contagios y la estructura económica de cada país. Adicionalmente, en su reporte de Expectativas Económicas de mayo, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), estimó que la totalidad de las economías avanzadas habrían recuperado su nivel de PIB per cápita previo a la pandemia para 2023, mientras que proyecta que la totalidad de las economías emergentes lo harían hasta 2026.

Con respecto a la economía mexicana, en el segundo trimestre, la actividad económica continuó en su senda de recuperación y se aproximó a los niveles pre-pandemia de forma más acelerada a lo previsto. Desde el tercer trimestre de 2020, la recuperación ha sido sostenida y ha dado como resultado que la actividad económica al quinto mes de 2021 tenga un porcentaje de recuperación de 99.6% y el empleo en junio se encuentre al 98.8% respecto a su nivel pre-pandemia.

Al incremento del Indicador Global de la Actividad Económica (IGAE) en el bimestre de abril y mayo de 1.8%, contribuyeron el sector agrícola (1.3%), que aceleró su ritmo de crecimiento luego de experimentar un aumento menor en el primer trimestre debido a las seguías y otros factores climatológicos; el sector industrial, que presentó un



crecimiento bimestral de 0.2%, el cual se explicó principalmente por el impulso de las actividades manufactureras, electricidad, agua y suministro de gas; y el sector servicios, que fue el sector que presentó el mayor dinamismo y contribución al crecimiento del PIB en el periodo referido al crecer 2.6% con respecto al bimestre previo. En este último sector, destacó el crecimiento al interior de las actividades de transportes, correo y almacenamiento: financieras y de seguros, inmobiliarias y de alquiler de bienes; el comercio al por menor; el alojamiento temporal y de preparación de alimentos, así como las actividades profesionales.

Por el lado de la demanda interna, el consumo privado en el segundo trimestre continuó recuperándose apoyado en menores restricciones sanitarias y en la mejora de las condiciones económicas. En el mercado interno, durante abril el consumo privado registró una expansión de 1.2% respecto al mes previo y acumuló un incremento de 27.0% respecto al nivel mínimo observado en mayo de 2020. Con esta última cifra, el consumo privado ha logrado una recuperación de 97.3% respecto a su nivel pre-pandemia. Asimismo, el consumo en tiendas departamentales y autoservicios de la Asociación Nacional de Tiendas de Autoservicio y Departamentales (ANTAD) continuó su recuperación iniciada en mayo de 2020 con una tendencia al alza. En el segundo trimestre de 2021, este indicador tuvo un crecimiento real trimestral de 9.2% con cifras ajustadas por estacionalidad¹, luego de que el trimestre previo creciera 0.1% como resultado de mayores restricciones sanitarias vigentes durante enero y febrero.

En línea con lo anterior, la Encuesta Nacional sobre Confianza del Consumidor mostró que el índice de confianza continuó mejorando durante el segundo trimestre mostrando un incremento trimestral de 3.8 puntos porcentuales (pp) con datos ajustados por estacionalidad y en junio superó su nivel previo a la pandemia. Adicionalmente, la misma encuesta mostró que se anticipan mejores perspectivas económicas tanto para los hogares como para el país en los próximos 12 meses.

En cuanto a la inversión fija bruta, en abril de 2021 acumuló un crecimiento de 46.0% desde el nivel mínimo observado en mayo de 2020 y ha recuperado el 97.2% de su nivel pre-pandemia, con cifras ajustadas por estacionalidad. Al interior destaca una recuperación asimétrica de los componentes, ya que los rubros de maquinaria y equipo nacionales e importados desde finales de 2020 han presentado un mayor dinamismo que el resto y han superado sus niveles pre-pandemia.

Por su parte, el sector externo continuó con el dinamismo observado desde el segundo trimestre de 2020 impulsado por la tendencia creciente del comercio mundial y, en particular, por la mayor actividad de la economía norteamericana y por la demanda interna. Así, el valor de las exportaciones de mercancías no petroleras y el valor de las

¹ Cálculos de la SHCP



importaciones de mercancías no petroleras en el segundo trimestre de 2021 presentaron crecimientos de 2.5 y 5.8% con respecto al primer trimestre de 2021, con datos ajustados por estacionalidad. Al crecimiento del valor de exportaciones contribuyeron las exportaciones de manufacturas, no obstante que la producción automotriz continúa con interrupciones por el desabasto de semiconductores. En cuanto al crecimiento de las importaciones no petroleras, este se explicó por el avance de la demanda interna que se tradujo en mayores importaciones de bienes de capital, intermedios y de consumo.

Respecto al mercado laboral, en junio de 2021 se incrementó el empleo en 2.2 millones de ocupados respecto al cierre de 2020, con lo cual se ha recuperado el 98.8% de los empleos de marzo de 2020. Al interior, el empleo en el sector secundario alcanzó en junio una recuperación de 96.5% respecto a marzo del año previo, liderado por la industria manufacturera y la construcción con avances de 98.1 y 94.5%, respectivamente. Por su parte, en el mismo mes el sector terciario recuperó el 96.9% de los empleos de marzo de 2020; siendo el empleo de servicios sociales, de gobierno y transportes y comunicaciones aquellos con una recuperación por arriba de niveles pandemia de 113.6, 105.3 y 101.0%, respectivamente.

Si bien la economía mexicana todavía presenta condiciones de holgura, la inflación general anual al mes de junio fue de 5.88% mientras que la inflación subyacente y no subyacente se situaron en 4.58 y 10.0%, respectivamente. Estos aumentos se explican principalmente por una baja base de comparación respecto al nivel observado en el segundo trimestre de 2020 y por algunas presiones de oferta de carácter temporal provenientes de factores climatológicos, mayores precios a nivel internacional de materias primas, cuellos de botella y el aumento en los precios de transporte marítimo en comparación con el año pasado. A pesar de ello, las expectativas de la inflación general de mediano plazo continúan ancladas y dentro del rango de variabilidad del Banco de México, según la última encuesta de especialistas que realiza el banco central publicada el 1 de julio, éstas se ubicaron en 3.55%.

Finalmente, en cuanto al sector financiero, se observó una menor volatilidad en los mercados internacionales debido principalmente a que las tasas de interés en EE. UU. de largo plazo se estabilizaron durante el segundo trimestre de 2021. Esta situación apoyó la apreciación del peso mexicano en 2.5% respecto al cierre del primer trimestre, así como un aumento en los precios de los activos en el mercado de renta variable en 6.4%, al tiempo que la prima de riesgo soberano (CDS 5 años) disminuyó en 21 puntos base.

En este contexto, el sector bancario permaneció estable, con niveles de capitalización altos y niveles de morosidad bajos. El índice de capitalización (ICAP), que mide el capital disponible por los bancos como porcentaje de sus activos en riesgo, se ubicó en 18.4% en mayo, cifra por arriba del mínimo requerido por el estándar internacional de Basilea III de 10.5%. Por su parte, el índice de morosidad (IMOR) continuó con su tendencia a la baja,



registrando en mayo su cuarto mes consecutivo de disminución para alcanzar un nivel de 2.52%, menor a su pico cíclico de 2.70% observado en enero de 2021.

Finanzas públicas

En materia de finanzas públicas, la gestión responsable de la política hacendaria ha permitido aumentar los niveles de recaudación sin aumentar ni crear impuestos, manteniendo el gasto público por encima del programa anual y conservando la deuda en una trayectoria sostenible sin sobrepasar los techos de endeudamiento autorizados por el H. Congreso de la Unión.

Al cierre de junio, los ingresos presupuestarios del Sector Público ascendieron a 2 billones 931 mil 235 millones de pesos, 98 mil 312 millones de pesos por encima del programa y 7.3% mayores en términos reales respecto a lo registrado al cierre del primer semestre de 2020. Este incremento se atribuye a la recuperación de la economía, la cual se ha acelerado con el avance del programa de vacunación y la reducción en las restricciones de movilidad.

De manera particular, el Gobierno Federal presentó ingresos mayores a lo previsto en el programa en 153 mil 978 millones de pesos, con un incremento real de 4.7% comparado con el primer semestre de 2020. Al interior, los ingresos tributarios sin IEPS de combustibles se ubicaron 42 mil 902 millones de pesos por arriba de lo programado, presentando un crecimiento real anual de 2.4% respecto al primer semestre de 2020, como efecto de la reactivación económica y el aumento en la eficiencia recaudatoria. Al respecto, la recaudación del IVA fue mayor al programa en 66 mil 937 millones de pesos, compensando la caída de la recaudación del ISR frente al programa de 35 mil 50 millones de pesos, derivada de mayores compensaciones y devoluciones.

Asimismo, en línea con el aumento de la movilidad y el aumento del precio del petróleo en junio, los ingresos petroleros del Gobierno Federal superaron el monto programado en 7 mil 173 millones de pesos y fueron 33.5% mayores que los observados en el primer semestre de 2020, aun incluyendo la reducción en la carga fiscal del Derecho de Utilidad Compartida (DUC) de Pemex para fortalecer su posición financiera en el largo plazo.

Por otra parte, los ingresos no tributarios del Sector Público fueron mayores respecto al programa en 141 mil 579 millones de pesos, y superiores en 19.4% real respecto al primer semestre de 2020.

La fortaleza de los ingresos al cierre de junio permitió aumentar el gasto neto total del Sector Público, que se ubicó en 3 billones 192 mil 990 millones de pesos, monto superior al programa en 17 mil 10 millones de pesos y en 4.1% real al registrado durante el primer semestre de 2020. Al interior, el gasto programable ascendió a 2 billones 344 mil 968 millones de pesos, cifra superior en 7.7% real anual respecto a enero-junio de 2020 y en 58 mil 733 millones de pesos respecto al monto previsto en el programa.



Por clasificación funcional, al cierre de junio, el gasto en desarrollo económico presentó un crecimiento real de 14.5% respecto al primer semestre del año anterior. Mientras tanto, el gasto en desarrollo social mostró un aumento real de 5.8% respecto al mismo periodo de 2020. Dentro de este último, el gasto en la función salud fue 10.1% mayor en términos reales, en comparación con el primer semestre del año anterior, alcanzando el monto más alto de los últimos seis años, en congruencia con el fortalecimiento y la expansión del sector salud.

Dentro de la clasificación económica del gasto, respecto al primer semestre de 2020, destaca lo siguiente: un incremento en los subsidios, transferencias y aportaciones corrientes en 11.7% en términos reales; un aumento del gasto de operación en 6.0% real; y un mayor pago de pensiones y jubilaciones de 1.2% real. Con respecto a la inversión financiera, ésta fue 2.2 veces mayor en términos reales a la registrada el año anterior, derivado del registro de las aportaciones patrimoniales del Gobierno Federal a Pemex para fortalecer su posición financiera.

Por otro lado, el gasto no programable al cierre de junio se ubicó 41 mil 723 millones de pesos por debajo del programa como resultado de la reducción del costo financiero y del pago de Adefas y otros en 53 mil 400 millones de pesos, que se compensó parcialmente con un incremento de las participaciones de 11 mil 677 millones de pesos, derivado del fortalecimiento de las fuentes de ingresos.

Finalmente, la gestión responsable de los recursos públicos resultó en un superávit primario de 104 mil 193 millones de pesos, que se compara positivamente con el superávit programado de 34 mil 703 millones de pesos. Por su parte, el déficit público fue menor en 111 mil 560 millones de pesos con respecto al programa, mientras que los Requerimientos Financieros del Sector Público (RFSP), la medida más amplia y robusta del balance, registraron un déficit de 396 mil 827 millones de pesos, superior al déficit observado en el mismo periodo de 2020 de 315 mil 253 millones de pesos. Lo anterior, como resultado principalmente del aumento del componente inflacionario y del uso de activos para financiar el gasto público sin incrementar la deuda pública.

Deuda pública

Las acciones emprendidas durante el segundo trimestre en materia de deuda pública se encuentran alineadas con las directrices del Plan Nacional de Desarrollo y del Plan Anual de Financiamiento para 2021, con el objetivo prioritario de un manejo transparente y estricto de los pasivos públicos. Esto, con el propósito de asegurar un manejo prudente y responsable de las finanzas públicas, manteniendo la deuda por una senda sostenible y descendente para los próximos años, cubriendo, al menor costo posible, las necesidades del Gobierno Federal; con un bajo nivel de riesgo, y un manejo eficiente de la liquidez.



En el mercado interno, el 21 de junio de 2021 se realizó una operación de permuta de valores gubernamentales en el mercado de deuda local. La permuta consistió en una subasta de compra de Bonos M y Udibonos con vencimientos de 2021 a 2025 por un monto de 20 mil 859 millones de pesos, que estuvo ligada a una subasta de venta de Bonos M y Udibonos con vencimientos entre 2023 y 2050 por un monto de 20 mil 896 millones de pesos; lo anterior, sin incurrir en endeudamiento adicional. La permuta tuvo como objetivo permitir que los Formadores de Mercado y otros intermediarios restructuraran sus portafolios; además, alargó el perfil de vencimientos para otorgar flexibilidad a futuros programas de colocación del Gobierno Federal.

En lo que se refiere al mercado externo, el 7 de abril de 2021 el Gobierno Federal concluyó una operación de refinanciamiento de la deuda que consistió en tres componentes: primero, la emisión de un nuevo bono de referencia a 20 años con un monto de 2 mil 500 millones de dólares, el cual tuvo una tasa cupón de 4.28%; segundo, utilizar, en su totalidad, los 2 mil 500 millones de dólares para reducir en 69.0% de las amortizaciones de deuda externa de mercado programadas para 2023; y, finalmente, que los inversionistas con bonos con vencimientos entre 2023 y 2040 puedan intercambiar sus bonos por el nuevo bono.

Por último, a pesar de encontrarse fuera del trimestre reportado, es importante resaltar la operación que se llevó a cabo el 6 de julio de 2021, en la cual el Gobierno Federal consolidó la creación de su curva de rendimientos sustentable en el mercado de euros al colocar su segundo bono alineado a los Objetivos de Desarrollo Sostenible (SDG por sus siglas en inglés) de la ONU. Dicha operación consistió en la emisión de un nuevo bono de referencia a 15 años por un monto de 1 mil 250 millones de euros a una tasa cupón de 2.25%. Del monto final, alrededor del 70.0% fue asignado a cuentas con alto compromiso en inversiones enfocadas a temas Ambientales, Sociales y de Gobernanza (ESG por sus siglas en inglés).

Al cierre del segundo trimestre de 2021, la deuda neta del Gobierno Federal se ubicó en 9 billones 694 mil 233.4 millones de pesos. Con ello, el 77.3% de la deuda del Gobierno Federal se encuentra denominada en pesos y dentro de ésta, el 81.0% de los valores gubernamentales se encuentra a tasa fija y largo plazo, con un plazo promedio de 7.4 años.

En relación con la deuda neta del Sector Público Federal, que incluye la deuda neta del Gobierno Federal, de las Empresas Productivas del Estado y de la banca de desarrollo, al cierre del segundo trimestre de 2021 se ubicó en 12 billones 364 mil 252.1 millones de pesos. De forma desagregada, la deuda interna neta se situó en 7 billones 978 mil 981.1 millones de pesos, mientras que la deuda externa neta se situó en 221 mil 448.1 millones de dólares.



Finalmente, al cierre del segundo trimestre de 2021, el Saldo Histórico de los Requerimientos Financieros del Sector Público (SHRFSP), indicador que incluye las obligaciones del Sector Público en su versión más amplia, ascendió a 12 billones 402 mil 930.1 millones de pesos. No se observó variación al alza de esta última respecto al cierre de 2020, por concepto del tipo de cambio. El 34.7% de la deuda está denominada en moneda extranjera.